

(I)

## NIÑOS DE HOSPITAL

*¿CUÁNTOS días las niñas de menta  
vendrán sonriendo a los dolores...?*

*La tristeza,  
que se conforma con un vaso de agua  
y un abrazo de fuego,  
persigue infructuosamente la distancia  
que la transforme en cenit blanco a las doce.*

*¿Cuántas sombras de ángel cruzan vertiginosamente un ojo  
cuando no puede ver su propio cuerpo saliendo de un capullo...?*

*Todas las plumas de los ángeles negros  
se afanan por elevar inútilmente las orugas  
cuando el color del aire absorbe  
las mejillas de un vientre.*

*Antes de abrir el huevo de la noche  
los pétalos diluyen su amarillo, su violenta, su rosa.  
Se rinden buscando una pregunta  
que gira por su órbita de plata, indestructible.*

*Y, dentro, palpitando,  
las respuestas se mezclan al excremento de la tierra  
que un día alzó un latido insuficiente  
con un dolor total,  
completo.*

(II)

## A VANESA

*MIS labios posáronse en tu frente  
como un beso en el alma.*

*Niña del sacrificio,*

*¿Qué campana...*

*Qué espina...*

*Qué lágrima te acusa...?*

*No mires la lápida del viento:*

*Mi alma resucita esta noche por tu causa.*

*Y mañana...*

*Tú en el altar amargo de los ángeles niño,*

*que no acusan a nadie,*

*que no lanzan preguntas,*

*que no exigen respuestas.*

*Sólo ponen su cuerpecillo tierno ante el destino,*

*como un pétalo blanco,*

*como parto del cielo.*

*Para que ante la pura inocencia de su frente,*

*como un beso,*

*Dios decida.*



-ooOoo-

Antonio Verdejo Martin  
Depósito legal: 1480-2014

(1ª edición, depósito legal: GR 2054-2011 - ISBN 978-84-614-5767-0)